

Plaza de Armas



Se sitúa en una explanada hoy día totalmente ajardinada con un bello jardín hispanoárabe, conocida como Plaza de Armas, llamada también Plaza de San Gabriel en época cristiana. El diseño del jardín es del arquitecto Fernando Guerrero-Strachan Rosado. El arquitecto se basó en los grabados que existen de Málaga en el siglo XVI para dotar el espacio de una pérgola que interpreta que tenía. Cuando se restauró la Plaza se hallaron los restos de dos enterramientos cristianos, que debieron pertenecer a la Parroquia de San Luis, la antigua mezquita de la Alcazaba, consagrada a San Luis, obispo de Tolosa, el santo del día en que los Reyes Católicos entraron en la ciudad, el 19 de Agosto. Esta explanada fue fortalecida en su frontal sur para poder instalar en ella una batería de cañones, de poco calibre, ya que la construcción musulmana no soportaba la vibración que se producía al dispararlos. Al asomarnos desde este baluarte se tiene otra perspectiva de las fortificaciones de ingreso, de la línea que debió tener el mar y se aprecia muy bien el aparejo de la esquina de la Torre del Cristo, reforzada a soga y tizón por sillares pequeños y regulares.

De la Plaza lo que más llama la atención es la riqueza ornamental que ofrecen los sencillos materiales, piedra y ladrillo combinados con el diseño geométrico, con la zona central rehundida, a modo de jardín de crucero y el hecho de que esté surcado de canalillos que conducen el agua desde la zona superior del Palacio hasta la fuente en la que se centra el jardín, enmarcada por cuatro arriates de setos bajos.

La Plaza de Armas supone una sorpresa al visitante ya que es el primer contacto con un espacio ajardinado y con bellas panorámicas sobre el puerto de la ciudad, no meramente defensivo como ha sido hasta ahora todo el recorrido. No quedó nada de cómo pudo distribuirse en época árabe. La fuente del centro es del siglo XIX, traída aquí desde los Jardines del Instituto de Segunda Enseñanza de calle Gaona, donde había sido instalada por los franceses durante la Guerra de la Independencia, en el antiguo Convento de los Frailes Filipenses, ya que los franceses lo utilizaron como edificio oficial durante la ocupación de Málaga. Con el moderno desarrollo del Instituto y la necesidad de espacio para deporte se acondicionó el jardín para usos escolares. En ese momento fue instalada en el recinto que se estaba recuperando, al mismo tiempo que las otras tres fuentes que contiene.

